

Capítulo 15. La historia de un libro negro que se toca y se escucha: el aula universitaria como espacio incluyente.

Xóchitl Tavera Cervantes

Universidad Latina de América

<https://doi.org/10.46990/iQuatro.2023.13.5.15>

Resumen

El presente trabajo expone el resultado conjunto entre estudiantes de la licenciatura en Arquitectura, Urbanismo y Sustentabilidad de la Universidad Latina de América y del Centro de Atención Múltiple (CAM) 56i de la ciudad de Morelia, Michoacán, con quienes se desarrolló un proyecto semestral en el marco de la asignatura de Semiótica que incluyó actividades de investigación, concientización, visitas guiadas y, como producto final, la adaptación radiofónica del texto en braille *El libro negro de los colores, todo ello bajo la premisa de promover una cultura de inclusión en el aula universitaria desde un enfoque colaborativo y vivencial, partiendo de la convicción de que es posible el desarrollo de este tipo de acciones que garanticen un aprendizaje mutuo desde la base del respeto.*

Palabras clave

Arquitectura, inclusión, radio, semiótica, universidad

Introducción

La educación y la discapacidad parecen dos conceptos que no se corresponden uno con el otro. En la normativa internacional como la *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad* y *Protocolo Facultativo*, documento emitido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2007, se estipula que en materia de educación se debe buscar que “las personas con discapacidad no queden excluidas del sistema general de educación por motivos de discapacidad” y añade que niños y niñas deben gozar de la educación primaria gratuita y obligatoria y no quedar fuera de la enseñanza secundaria por esta misma razón. Asimismo, se conmina a brindar el apoyo para asegurar una formación efectiva a través de medidas personalizadas que permitan el aprendizaje de habilidades para la vida y el desarrollo social que haga partícipes a estas personas de una vida en igualdad de condiciones en la comunidad a la que pertenecen. Sin embargo, dicha propuesta no ha logrado cumplirse a cabalidad como lo reportan las estadísticas recopiladas por la misma ONU, la cual, a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indicó que para 2020 la tasa de hombres adultos alfabetizados con alguna

discapacidad era de apenas el 3%, mientras que para las mujeres representaba el 1% (ONU, s.f.). Esto quiere decir que la mayoría de las Personas con Discapacidad (PcD) cursan apenas el nivel más básico de educación si sus condiciones lo permiten. Aunado a ello, de acuerdo con el mismo PNUD, las pocas personas que logran acceder a la educación superior y que se desempeñan como estudiantes o profesores, no solo se encuentran infrarrepresentados sino que también ven violentados sus derechos, sufren de discriminación, estigmatización y marginación en todos los campus alrededor del mundo.

En el caso de México, de acuerdo con datos recabados por la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS), en nuestro país 2 de cada 10 personas con algún tipo de discapacidad no saben leer ni escribir. Esto es, además, un aspecto importante a destacar ya que si bien el sistema educativo mexicano se ha expandido durante la última década, los verdaderos cambios se observan en el acceso a la educación para la población que no tiene ninguna discapacidad, pues en cuanto a la información relacionada con los grados escolares, se señala que el nivel predominante en personas de más de 15 años de edad que presentan alguna discapacidad es únicamente de primaria en tanto que: “de cada 100 personas, 45 tienen terminado este nivel, 23 de cada 100 no tienen escolaridad y solo 7 cuentan con educación superior” (CONADIS, 2019).

La deficiencia en la calidad de este servicio se considera como parte de los derechos humanos que resultan afectados para el grupo minoritario de personas más considerable que existe en el mundo y representa también una causa de actos discriminatorios. La Organización Mundial de la Salud apunta que las Personas con Discapacidad “ven conculcados sus derechos de múltiples maneras, en particular, siendo objeto de actos de violencia y maltrato o de prejuicios y actitudes poco respetuosas” (OMS, 2021). Dichas situaciones se dan en diferentes contextos que se añaden a la falta de acceso a la educación y que van desde la forma en que se les protege ante los desastres naturales y emergencias nacionales; cómo se garantiza que reciban servicios de salud adecuados, sobre todo ante las enfermedades que ponen en riesgo a la población mundial como ocurrió con la pandemia de COVID-19; de qué forma se realiza la adecuación de los espacios físicos y la posibilidad real de contar con los debidos procesos en materia de justicia, entre muchos otros.

Ahora bien, volviendo al caso particular de la educación, el no contar con una estructura sólida que permita el ingreso, permanencia y avance de las Personas con Discapacidad en cualquier nivel educativo, nos lleva a preguntarnos qué pueden hacer las instituciones de manera particular para favorecer espacios inclusivos que garanticen el acceso a este servicio

y, además, cómo se pueden generar estrategias de vinculación social con grupos vulnerables como éste. Es decir, cómo se puede contribuir directamente desde la trinchera de la educación a reducir la brecha que se expande y que convierte a la discapacidad en un pretexto para segregar a los seres humanos.

En ese sentido, consideramos que una posibilidad que se abre para tratar este tema, es la concientización desde la educación superior para que las y los futuros profesionistas consideren dentro de su práctica cómo pueden abonar a la inclusión de las Personas con Discapacidad. Un eje que puede resultar productivo es, por ejemplo, enlazar una o varias asignaturas que desarrollen un proyecto común y que tengan una aplicación real, ya sea a través de actividades vivenciales como talleres de concientización o bien, la puesta en marcha de alguna alternativa para solucionar una necesidad específica sin que esto llegue a convertirse en asistencialismo.

Así pues, con esta idea en la mente, la carrera de Arquitectura, Urbanismo y Sustentabilidad de la Universidad Latina de América (UNLA) en Morelia, Michoacán apostó por la vinculación de los estudiantes que cursaban el segundo semestre de su licenciatura en el año de 2019 a través de la materia de Semiótica, que se sustenta en el plan de estudios gracias a la intención que tiene de identificar los signos perceptibles a su alrededor y cómo pueden representar desde cuestiones estéticas en un proyecto arquitectónico hasta fisuras o detalles que deben corregirse para mantener seguros a las y los usuarios. Ello parte desde considerar a la semiótica desde su concepto primigenio desarrollado originalmente a Ferdinand de Saussure, quien enuncia que existe una relación entre un significante que está vinculado con el mundo real y un significado que es atribuido convencionalmente y que permite la interpretación de estos signos en un sentido particular (Tappan Velázquez 2013, p. 4). De acuerdo con Deely (1996), la Semiótica como disciplina no se interesa nada más en los signos puros, sino en la manera en la que éstos interactúan entre sí. Esta propuesta del autor es, además, muy pertinente para lo que nos ocupa, ya que considera que es a través de los procesos semióticos que la humanidad genera conocimiento y lo experimenta. Para él, estamos siempre inmersos en un universo de signos (textuales, táctiles, visuales, gestuales, etc.) que estamos constantemente interpretando, por lo que podemos decir que todos y todas, en tanto que seres humanos, funcionamos cognitivamente a través de un constante devenir de producción y recepción signica.

Si bien una materia como ésta presenta varias posibilidades de análisis en diferentes materiales audiovisuales, gráficos y de otra índole, conforme la asignatura tomó su curso, se abrió la posibilidad de generar un proyecto semestral que consistiera en vincular al grupo con

una institución de educación básica para Personas con Discapacidad que permitiera explorar las posibilidades de la semiótica desde una perspectiva multisensorial y desarrollar un trabajo que no se quedara únicamente en su salón de clases, sino que pudiera generar un impacto tangible tanto para ellos como para otras personas. Así, se estableció el contacto con el Centro de Atención Múltiple CAM 56i también de la ciudad de Morelia, en particular con el grupo de tercero de secundaria de dicho plantel conformado por nueve estudiantes con diversas discapacidades, desde motrices e intelectuales hasta visuales.

De esta manera, se propuso para el trabajo conjunto, una serie de actividades cuya culminación sería la adaptación radiofónica de la obra *El libro negro de los colores*, escrito por Menena Cottin e ilustrado por Rosana Faría, ambas venezolanas, y que narra la historia de Tomás, un niño ciego que percibe los colores sin verlos comparándolos, en cambio, con las sensaciones que experimenta sobre ellos. Así, por ejemplo, el verde se convierte para el protagonista en el césped recién cortado o en un helado de limón. La particularidad de este libro es que está escrito en español y en braille y cuenta con una técnica de ilustración en relieve que permite sentir las formas de los objetos, animales y personas que percibe Tomás. Si bien el trabajo entre los chicos de Arquitectura Urbanismo y Sustentabilidad de la UNLA (en adelante AUS UNLA) y los estudiantes del CAM 56i no consistió únicamente en este entregable, sí fue la pieza clave sobre la que se diseñó y se operó el proyecto de *El libro negro* como se expondrá a continuación.

Revisión de la Literatura

La Organización Panamericana de la Salud considera que son Personas con Discapacidad (PcD) quienes “tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, en interacción con diversas barreras, pueden obstaculizar su participación plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones con los demás.” (OPS, s.f.). De acuerdo con datos de la Organización Mundial de la Salud, en el año 2020 había más de mil millones de personas con algún tipo de discapacidad, lo que equivale a un 15% de la población total (OMS, 2021). En Latinoamérica, el número se estima en los 66 millones de habitantes, lo que representa un 12% de la población en esta región (OPS, s.f.). En cuanto al caso de México, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) reportó para el mismo año que el 4.9% de la población nacional, es decir, arriba de los 6 millones de habitantes, presentaba algún tipo de discapacidad de los cuales el 53% son hombres y el 47% mujeres. El INEGI clasifica en seis rubros a las discapacidades con base en las actividades que en las cuales las personas pueden llegar a presentar alguna dificultad a saber: **caminar, subir o bajar, que tiene que ver**

con problemas de movilidad por causas como no contar con alguna pierna o parte de ella o que requieran ayuda en su desplazamiento entre otras causas; ver, que incluye la pérdida total de la visión, la debilidad visual o a quienes no pueden ver bien pese a utilizar lentes; oír, que considera la sordera total y la debilidad auditiva o a las personas que pese a contar con un aparato auditivo no pueden escuchar bien; hablar o comunicarse, en el que se identifica a aquellas personas que no pueden hablar o tienen limitaciones para darse a entender verbalmente; recordar o concentrarse que involucra a quienes tienen alguna dificultad para aprender, poner atención o recordar información de la vida cotidiana y, finalmente, dificultad para bañarse, vestirse o comer, donde se incluye a las personas que no pueden realizar actividades de cuidado personal o de su propia salud (INEGI, 2022).

Esta información es relevante ya que en materia de Educación Especial en México, los Centros de Atención Múltiple (CAM) son las instancias en las que “se brinda atención escolarizada integral a niños, niñas y jóvenes con discapacidad, discapacidad múltiple o trastornos graves del desarrollo, condiciones que dificultan su ingreso en escuelas regulares” (Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México, 2012) es decir que atienden, como su nombre lo indica, a personas con diversas discapacidades que conviven en los mismos grupos. Los CAM le ofrecen a sus alumnas y alumnos educación inicial y básica hasta nivel secundaria atendiendo a poblaciones que van entre los 43 días de nacidos y los 18 años; asimismo, ofrece una formación laboral para jóvenes de entre 15 y 22 años capacitándolos en algunas tareas como costura y confección, fabricación de muebles, cocina, apoyo en labores de oficina y jardinería, entre otras actividades. Las implicaciones del modelo que ofrecen los CAM, representó uno de los principales retos para el desarrollo de este proyecto, en tanto que todos los participantes de la UNLA debían familiarizarse con él, para lo cual debían estar informados, al menos en términos generales sobre las distintas discapacidades y el tipo de institución con la que se vincularían.

Aunado a ello, las expectativas del proyecto fueron determinantes en la perspectiva teórica sobre la que se habría de trabajar considerando como ya lo establecimos previamente, que la semiótica “describe los procesos de comunicación no en términos de intercambios de mensajes, sino en términos de producción de sentido, de acción de los signos” (Vidales, 2009 en Hoover Vargas y Marín Mejía, 2010, p.164). En ese tenor era por lo tanto fundamental considerar que el trabajo con personas que presentan discapacidades distintas, requiere de empatía para tratar de comprender de qué forma los otros perciben su realidad y asumir que los procesos de significación para alguien que tiene una discapacidad no son equiparables a quienes no la tienen, pues la información que reciben del exterior (es decir, los signos) no es

parecida; asimismo implica no perder de vista que aunque pertenezcan al mismo grupo y al mismo grado, las chicas y chicos con ceguera hacen uso de sus sentidos de una forma distinta a la de aquellos con alguna discapacidad motriz o intelectual, por lo que el procesamiento sígnico sería variado, pues como señala Palma Olmazábal (2015) la semiótica como elemento para favorecer una educación inclusiva “debe pasar por reconocer cuáles son las consecuencias experienciales reales que tienen todos los actores de la educación.” (p.97) y en un proyecto cuyo germen es un aula universitaria, esta premisa no podía sino ser un criterio de base para la operación y el desarrollo del mismo.

Metodología

El proyecto de trabajo conjunto entre AUS UNLA y el CAM56i, fue pensado para desarrollarse como un estudio de caso en tiempo real que tuvo lugar en varios momentos durante el semestre: un previo que involucrara abastecerse de información suficiente para poder desarrollar cualquier tipo de vínculo y proyecto interinstitucional, un tiempo de integración entre ambos grupos participantes y, finalmente, los momentos de difusión y socialización de los resultados obtenidos.

En ese sentido partimos de considerar esta estrategia como una experiencia que “entrena a los alumnos en la elaboración de soluciones válidas para los posibles problemas de carácter complejo que se presenten en la realidad futura.” (Ramírez-Sánchez, Rivas-Trujillo y Cardona-Londoño, 2019) debido a que “su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y se registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno.” (Martínez Carazo, 2006). Es por ello que una de las cuestiones fundamentales era no trabajar el tema de la discapacidad y la semiótica como un tópico de clase que se aterrizará únicamente sobre la teoría, sino que se desarrollaran actividades de carácter participativo que generaran mayor conciencia en las y los estudiantes.

Con este objetivo en mente, la ruta crítica del proyecto se estructuró en diversas etapas como se muestra en la tabla a continuación:

Tabla 15.1

Etapas de trabajo conjunto AUS UNLA – CAM 56i

Momento	Etapas	Objetivo	Actividades
---------	--------	----------	-------------

ANTES	Documental	Obtener información básica sobre discapacidad: desde datos duros hasta conceptualizaciones y terminología principal.	-Análisis en diversas fuentes documentales. -Armado de documento colectivo con la información recabada.
	Reconocimiento	Socialización entre el grupo de AUS UNLA y el grupo del CAM 56i con el objetivo de conocerse previo al trabajo colaborativo.	-Visita de las y los estudiantes AUS UNLA a las instalaciones del CAM 56i. -Visita guiada de las y los estudiantes del CAM 56i a la UNLA. -Convivencia entre estudiantes y profesores.
	Concientización	Realizar diversas actividades que permitieran a las y los estudiantes de AUS UNLA comprender de mejor manera las implicaciones de vivir con discapacidad.	-Visita guiada a camino podotáctil. -Taller de espacialidad (discapacidad visual). -Taller de escritura y lectura en braille. -Elaboración de guion en braille por los estudiantes de AUS UNLA.

DURANTE	Producción	Grabación en las cabinas de radio de la Universidad Latina de América de la adaptación radiofónica con las voces de las y los estudiantes del CAM 56i y los efectos de sonido a cargo de AUS UNLA.	-Sesión de grabación en cabina de la historia <i>El libro negro de los colores</i> . -Sesión de grabación en cabina de los efectos de sonido para vestir el audio.
	Postproducción	Edición de los materiales y versión final de <i>El libro negro de los colores</i> .	-Compilación de las pistas de audio de voces y sonidos para el armado de la versión final.

DESPUÉS	Cierre y resultados	Socialización y convivencia final entre los dos grupos y reproducción de la versión final del audio.	-Sesión de convivencia final para el cierre del proyecto. -Presentación pública de la versión radiofónica de <i>El libro negro de los colores</i> .
		Reproducción de <i>El libro negro de los colores</i> en otros espacios públicos.	-Reproducción y presentación de los resultados del trabajo en evento deportivo y de convivencia de varios Centros de Atención Múltiple.
	Difusión		-Participación en el concurso UNLA en corto 2019 en la categoría de Podcast obteniendo el primer lugar.
			-Presentación del audio durante la Feria Internacional del Libro de Morelia en 2022 con la presencia de la ilustradora Rosana Faría.

Etapas documentales

De acuerdo con lo que se observa en la tabla precedente, la primera etapa fue la revisión teórica y de antecedentes sobre la discapacidad. En ese sentido, se invitó a las y los estudiantes para

que revisaran en diferentes fuentes documentales el estado de la cuestión sobre temas como: discapacidad, tipos de discapacidad, estadísticas de Personas con Discapacidad en México, entre otros. Este primer momento representó un acercamiento fundamental debido a que consideramos necesario que previo al desarrollo de cualquier proyecto debe existir, cuando menos, un dominio básico del tema a tratar o la problemática a resolver. En este caso, nos pareció que no era conveniente contactar a las y los estudiantes de la escuela con la que colaboraríamos sin antes conocer cuestiones básicas de pertinencia terminológica, trato adecuado y respetuoso a las personas y otros puntos clave que se obtuvieron a partir de la etapa documental. La información que las y los estudiantes de AUS UNLA fueron recabando se reunió en un documento colaborativo de Google con la finalidad de que todos tuvieran acceso en cualquier momento y pudieran consultarlo.

Etapas de reconocimiento

Una vez que las y los estudiantes de AUS UNLA obtuvieron estos referentes sobre el tema de la discapacidad, se realizó una primera visita al Centro de Atención Múltiple 56i tanto para conocer el espacio como para socializar con el grupo asignado (tercero de secundaria) con el que se establecería la relación durante el semestre. En esa primera visita, las y los estudiantes de ambas instituciones se presentaron y hablaron sobre pasatiempos, gustos y otras cuestiones personales para generar los vínculos.¹ Al terminar la visita, se extendió la invitación para que las y los estudiantes del CAM 56i pudieran visitar las instalaciones de la UNLA.

En este segundo encuentro, se programó un recorrido por el campus universitario conducido principalmente por las y los estudiantes de AUS UNLA en donde se les mostraron algunos puntos clave dentro de la institución en los que se hicieron pausas para tocar, escuchar o percibir con atención las características del espacio. Desde los sonidos de los animales que forman parte de la zona ecológica del campus hasta el reconocimiento de los adoquines en los caminos que conectan los edificios, la intención era lograr que tanto los visitantes como los universitarios se detuvieran a explorar su ambiente con sus sentidos e intercambiaran lo que experimentaron. Entre los principales espacios de reconocimiento estuvieron el aula multimedia y la cabina de radio. Esto debido a que el entregable final del proyecto sería la adaptación radiofónica en cuestión, motivo por el que se les reprodujeron algunos trabajos hechos por estudiantes y egresados de la universidad para que fueran imaginando el resultado de su proyecto colaborativo.

Etapas de concientización

En la siguiente fase, las y los estudiantes de AUS UNLA participaron en una serie de actividades cuyo objetivo era que comprendieran de manera experiencial el tema que estaban abordando. Así, la primera tarea fue realizar un recorrido exploratorio por una de las principales avenidas de la ciudad, la cual, en aquel momento, era la única que contaba con un camino podotáctil de cerámica en una zona limitada de sus aceras. En este caso, las y los estudiantes se percataron de que dicho camino estaba ya en condiciones desfavorables, sobre todo con muchos tramos quebrados y con objetos o pilares atravesados; también notaron la problemática que implicaba no contar con esta marca a lo largo de toda la avenida. Igualmente, en este punto analizaron la pendiente pronunciada de la rampa para Personas con Discapacidad que un establecimiento bancario de esta misma zona presenta. Al observarla y hacer uso de ella notaron los riesgos que para la población puede implicar una construcción con estas características.

En momentos posteriores del semestre, las y los alumnos de AUS UNLA tomaron dos talleres de concientización durante esta misma etapa, los cuales fueron impartidos por uno de los docentes del CAM 56i, quien presenta debilidad visual. El primero abordó algunos aspectos sobre percepción espacial haciendo énfasis en lo que ocurre con las personas ciegas. Para la realización de las actividades, los participantes tuvieron que vendarse los ojos y cumplir algunos objetivos como llegar a la puerta de un salón sin tropezarse con objetos esparcidos por el piso o bien, hacer uso de un bastón y de la guía de un compañero o compañera para poder recorrer algunos espacios de la universidad, incluyendo escaleras. Por otro lado, el segundo taller se constituyó por varias sesiones de escritura y lectura en braille. Para este segundo caso, las y los estudiantes trabajaron con regletas especiales para elaborar, entre otros productos, la versión del guion radiofónico en braille para aquellos estudiantes del CAM que así lo requirieran.

La intención con estas actividades era complementar el trabajo documental que las y los estudiantes habían realizado previamente pues consideramos que era fundamental evitar que su conocimiento se limitara únicamente a la teoría pues el trabajo demandaba un verdadero compromiso con los resultados y que el entendimiento de las circunstancias fuera lo más completo posible antes de pasar a la etapa de los resultados entregables.

Etapas de producción

Esta fase incluyó dos momentos importantes: por una parte, la grabación de las voces de las y los estudiantes del CAM 56i a quienes se les repartieron las líneas que componen *El libro*

negro de los colores y por el otro, la grabación de los efectos de sonido directamente en la cabina. El grupo de AUS UNLA fue dividido en tareas específicas: adaptación del guion, equipo de grabación y producción en cabina y edición y postproducción del material final. Para la primera parte del trabajo de grabación de los estudiantes del CAM 56i se hizo uso del guion en braille para la estudiante y el alumno con ceguera; asimismo, se le compartió a todo el grupo el libro original y se les brindó apoyo a quienes presentaron alguna dificultad para leerlo. Cada estudiante pasó a la cabina a grabar su línea mientras eran dirigidos por el equipo de producción. Una vez concluida esta etapa, algunos de los estudiantes CAM en vinculación con el grupo de AUS CAM, pasaron nuevamente a la cabina a realizar la grabación de los efectos de la historia pues con el equipo de postproducción se decidió que era mejor diseñarlos y reproducirlos de forma artesanal o manual en lugar de descargarlos de algún banco de sonidos de libre acceso. Materiales como vasos plásticos e hilo, palos de lluvia, vasos con agua e incluso las mismas voces de los estudiantes, fueron algunos de los recursos utilizados para este fin.

Resultados

Para efectos de este trabajo hemos fragmentado la información de la Tabla 1 donde se mostró el proceso de realización del proyecto para incluir las tres últimas etapas como parte de los resultados obtenidos, a saber: *Postproducción, Cierre y resultados y Difusión que serán expuestas a continuación siguiendo el mismo orden con el que se presentó la metodología.*

Etapas de postproducción

En esta etapa, el equipo de AUS UNLA comisionado recopiló todas las pistas de audio de las y los estudiantes del CAM y de los efectos de sonido. Se hizo una selección de la mejor toma de cada grabación, se realizó la limpieza de las mismas y se configuró un solo archivo en el software Adobe Audition que luego de mezclarse y ecualizarse se transformó en una versión MP3 del audio final. El resultado fue primero dado a conocer al interior del grupo de la UNLA y se reservó su presentación para la etapa de cierre y resultados que se hizo al término del semestre.

Etapas de cierre y resultados

Para esta etapa, se volvió a invitar a las y los chicos del CAM 56i a las instalaciones de la universidad. Una vez más se hizo uso del aula multimedia donde fue reproducido *El libro negro de los colores ante la presencia de todos los estudiantes involucrados y otros profesores y autoridades de la universidad y del CAM 56i que fueron invitados a compartir el momento. Posterior a dicha presentación, se hizo un cierre donde se compartieron las experiencias de cada uno de los grupos, se dedicaron unas palabras finales y se agradeció por el aprendizaje que se obtuvo durante el semestre.*

Etapas de difusión

Esta última etapa fue resultado de dos eventos que ocurrieron fuera de la planeación del semestre en sí mismo: la primera fue una invitación que se hizo por parte de las autoridades del CAM 56i para asistir a un evento deportivo que se llevó a cabo con éste y otros centros de atención, quienes se reunieron en las instalaciones de una de estas instituciones para realizar algunas actividades de recreación y ejercicios físicos. En la hora de la comida, las y los estudiantes de AUS UNLA presentaron el audio ante estudiantes y profesores y recibieron cartas y regalos de despedida por parte del grupo con el que trabajaron.

Posteriormente, la Universidad Latina de América a través de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación realizó, como cada año, el concurso interno *UNLA en Corto*, un certamen que reconoce los proyectos fotográficos, sonoros y audiovisuales que la comunidad universitaria realiza. El grupo de Arquitectura atendió la convocatoria y participó con su trabajo radiofónico. En este evento, *El libro negro de los colores* resultó ganador del primer lugar en la categoría de Podcast en el año 2019.

Finalmente y luego de un receso ante el confinamiento por la pandemia, la ilustradora de la obra, Rosana Faría, visitó la ciudad de Morelia para hablar sobre su trabajo durante la Feria Internacional del Libro de Morelia en la que se gestionó la presentación de esta versión de El libro negro, con la que cual cerró su participación durante este evento.

Conclusiones

Como se pudo observar, el camino para incorporar la inclusión en las aulas universitarias no es una tarea menor. La vinculación entre estudiantes de distintas características tanto físicas como emocionales implica la convergencia de diferentes modos de acercarse y conocer al mundo e interpretar los signos que les rodean en aras de perseguir un objetivo común. En ese sentido, es importante conocer quiénes son las otras personas y por qué son igual de importantes y valiosas y siempre anteponer el respeto en el trato mutuo. Del mismo modo, demanda que exista un compromiso y una dedicación de tiempo y esfuerzo que en muchas ocasiones excede lo destinado en una asignatura dentro de un periodo lectivo.

Sobre esa misma línea, la educación universitaria tiende a ser vertiginosa y exige de las y los estudiantes que sean funcionales y productivos, pero por los mismos plazos limitados

no siempre permite que vean más allá de su horizonte inmediato y realicen actividades vinculadas con la sociedad. Por ello, con un pretexto como la asignatura de Semiótica, que cuenta con tantas posibilidades para explorar los signos perceptibles y la existencia de materiales experienciales como *El libro negro de los colores*, resultan combinaciones que al suceder ofrecen aprendizaje en múltiples vías: una que es formativa para las y los estudiantes de una carrera como Arquitectura para que reconozcan la diversidad y la consideren como parte de su futuro profesional; otra, que es la manera en la que se establecen vínculos emocionales que tocan como seres humanos a quienes se involucran.

Hoy día, la adaptación radiofónica de *El libro negro de los colores* AUS UNLA – CAM 56i tiene varias proyecciones a futuro, entre las que se incluye la conformación de un micrositio en el que dicho material pueda estar disponible para que otros chicos y chicas puedan escuchar la historia de Tomás; asimismo, se pretende traducir esta obra a Lengua de Señas Mexicana para que pueda estar disponible en el mismo espacio de la red. Se está trabajando en el montaje y producción de un video documental que parta de esta experiencia para abordar a profundidad el tema de la discapacidad y la educación básica en Michoacán. Finalmente, un grupo de estudiantes de Arquitectura que formaron parte de esta iniciativa se encuentran liberando su servicio social con un proyecto que ya aplica directamente sus aprendizajes de la licenciatura en función de desarrollar alternativas y soluciones arquitectónicas para algunos Centros de Atención Múltiple de la ciudad de Morelia que presentan problemas de desgaste, poca accesibilidad, cuarteaduras y otros problemas que pueden representar riesgos para la población que hace uso de ellas. Si bien este proyecto se convirtió en un semillero de otras iniciativas que poco a poco se van sumando y presentando distintas líneas de acción, consideramos que se deben plantear nuevas estrategias que amplíen los esfuerzos vinculantes entre estudiantes universitarios y sectores desfavorecidos de la sociedad. Dados los buenos resultados que se han obtenido hasta este momento, consideramos que se trata solo el inicio de un proyecto de mayor complejidad que pueda involucrar y formar más estudiantes y ponga las habilidades de todos y todas quienes participen al servicio de un bien común.

Referencias

- Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México (2012). Educación Especial. Recuperado de: https://www.aefcm.gob.mx/que_hacemos/especial.html
- Consejo Nacional para el Desarrollo de Personas con Discapacidad (24 de enero de 2019). La educación y personas con discapacidad. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conadis/articulos/la-educacion-y-personas-con-discapacidad>
- Deely, J. (1996). Los fundamentos de la semiótica. México. Universidad Iberoamericana.
- Cottin, M. (2006). *El libro negro de los colores*. México: SEP.
- Hoover Vanegas, J. y Marín Mejía, F. (2010). *Comunicación gestual y discapacidad. Hacia la promoción de la salud*, 15(2), p. 158-172.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *La discapacidad en México, datos al 2014*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *Cuéntame de México: discapacidad*. Recuperado de: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/discapacidad.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2022). Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020. México: INEGI.
- Martínez Carazo, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica en *Pensamiento & Gestión*, 20. Universidad del Norte de Colombia, p. 165-193.
- Organización Mundial de la Salud (24 de noviembre de 2021). *Discapacidad y salud*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health>
- Organización de las Naciones Unidas (2007). Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad y Protocolo Facultativo. Recuperado de: <https://www.un.org/development/desa/disabilities-es/convencion-sobre-los-derechos-de-las-personas-con-discapacidad-2.html#:~:text=La%20Convenci%C3%B3n%20sobre%20los%20derechos,30%20de%20marzo%20de%202007>.
- Organización Panamericana de la Salud (s.f.). Discapacidad. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/temas/discapacidad#:~:text=Las%20personas%20con%20discapacidad%20son,de%20condiciones%20con%20los%20dem%C3%A1s>.
- Palma Olmazábal, S. (2015). Educación inclusiva: fundamentos desde la semiótica. En A. Campo González (Ed.), *Los rumbos de la educación inclusiva en Latinoamérica en los inicios del Siglo XXI: Cartografías para modernizar el enfoque* (pp.91-99). Ediciones CELEI.
- Ramírez-Sánchez, M., Rivas-Trujillo, E. y Cardona- Londoño, C.M. (2019). *La metodología de estudio de caso como método docente en Revista Espacios*, 40(7), p.16-20.
- Tappan Velézquez, M. (2013). *La semiótica como herramienta teórica de conceptualización en*

un taller de diseño en Revista Digital de Diseño Gráfico, 2(7). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, p.2-15.